

LA DISCUSION, CHILEAN
11 AGOS 2002 p. 2

Los laberintos de Jorge Luis Borges

Por Dr. Germán Villagrán García

1/6/02

Hace pocas semanas, un amigo me preguntó por qué en las obras de Borges abundan tantos laberintos. Le di una interpretación muy personal y que puede ser, por lo tanto, muy equivocada.

En la obra de Jorge Luis Borges (1889-1986) hay muchas figuras literarias que se repiten: tenemos por ejemplo los sueños, el desdoblamiento de la personalidad, los universos paralelos, los tigres, los capujos y el tema en común: los laberintos.

Todos ellos obedecen a las concepciones no sólo literarias

del autor, sino a sus concepciones sobre la vida y el universo, incluyendo por lo tanto sus puntos de vistas religiosos y filosóficos. Todo ello subyace en sus obras, donde los expresa en sus personajes, en sus descripciones, en sus pensamientos. Quizás los laberintos crucen su obra, desde las primeras hasta las últimas. En el cuento "La biblioteca de Babel" (El jardín de los senderos que se bifurcan" 1941), vemos que el edificio en que ella está, con sus interminables escaleras de caracol, galerías hexagonales, pozos de ventilación, etc. semeja (y es) un laberinto. En "Alejandria, el libro, muerto en

su laberinto" ("El Aleph", 1949), el laberinto tenía una pared de ladrillos, apenas más alta que un hombre con forma de círculo, pero tan extensa que no se apreciaba su curvatura, recordando a Nicolás de Cusa, para quien toda línea recta era un arco de un círculo infinito. En "La casa de Asterión", ("El Aleph"), el Minotauro habitaba en el laberinto, donde "Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un alrevedero, un pesebre; son catorce (son infinitos) los pesebres, alrevederos, patios, aljibes. La

casa es del tamaño del mundo, mejor: aún es el mundo". En "Los dos reyes y los dos laberintos" (El Aleph), estas últimas son de otras características. En "El jardín de los senderos que se bifurcan" es mencionado "un laberinto de laberintos, un sinuoso laberinto crecientemente que abarcara el pasado y el porvenir y que implicara de algún modo los aures". Creo que para Borges el laberinto es el símbolo del universo que los hombres no podemos comprender, es el símbolo de la angustia del infinito, que los mortales intentan comprender sin conseguirlo. Incluso

puede ello ser imposible, ya que el laberinto puede no tener ningún sentido. Es atemporal, puesto que no tiene pasado ni futuro, y quizás tampoco presente, ya que puede estar sólo imaginado. Se enlaza aquí el laberinto con los conceptos borgianos de los sueños y del sentido del tiempo... que probablemente darán para otro artículo.

Los Laberintos de Jorge Luis Borges [artículo] Germán Villagrán García.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villagrán García, Germán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Laberintos de Jorge Luis Borges [artículo] Germán Villagrán García.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile